

CRITICAS O DIFICULTADES

Preguntas más frecuentes:

(Extracto del libro: ROCHE. R. (2004) "Inteligencia prosocial"
Col. Materiales. Universitat Autònoma de Barcelona)

A continuación presentamos algunas de las cuestiones que aparecen con frecuencia en los debates públicos, cuando se presenta por primera vez la propuesta de aplicación en algún ámbito, con algunos comentarios al respecto.

LA PROSOCIALIDAD ¿NO SERA UNA FORMA DE "BUENISMO", QUE EVITA LA CRISIS COMO CRECIMIENTO?

Más allá del enfoque inicial educativo-escolar, y desde una perspectiva exclusivamente social o política, este programa podría cuestionarse si se tratara de una vía para el control del orden público, o en el mejor de los casos, como medio de disminuir o contener una tensión en los sistemas humanos.

El programa considera que esta tensión, las crisis, si bien pueden inducir a la violencia o el desorden subversivo también es elemento generador de impulsos y potencial hacia el cambio liberador, basado en crítica constructiva. Nuestro enfoque, recogido en la variable 10 del modelo Unipro da una respuesta en ese sentido.

EN UNA SOCIEDAD COMPETITIVA, ¿LA EDUCACION PROSOCIAL NO FACILITA PERSONAS DÉBILES?

Esta perspectiva crítica proviene, por un lado de un concepto de prosocialidad que no incluimos en nuestra definición. La acción prosocial deja de serlo cuando no es voluntaria, o sea es simplemente controlada por alguien.

Podría surgir esta crítica también, cuando se analiza su componente de costos o esfuerzos de auto-contención por parte del individuo en particular.

En ese caso se estaría considerando al autor de acciones prosociales como persona dependiente, sumisa, poco inteligente. En cambio toda la formación que se da a los alumnos, está impregnada de estimulación a la creatividad, a la iniciativa, por ejemplo para generar alternativas en la solución de problemas humanos, de asertividad muy necesaria, por ejemplo, para afrontar presiones del grupo dominante, en casos en que la persona quiere ayudar al marginado (de una clase) etc.

Todo ello cualidades que van a redundar en capacidades y habilidades muy funcionales para sobrevivir en la sociedad actual y, también cualidades muy apreciadas por los dadores de trabajo.

LA PROSOCIALIDAD, ¿NO ES UN TEMA IDEOLÓGICO?

En principio, la orientación y la metodología del modelo que se presenta, pretende ser rigurosamente científico, al nivel de lo que modernamente entendemos como ciencias sociales.

Esto no significa que entre las hipótesis básicas no se apueste por dos o tres valores universales, como ya han sido presentados.

- El respeto por la dignidad de la persona
- La estima del otro.
- La comunicación de calidad

Por otra parte puede observarse una elección prioritaria de la lectura y focalización positiva de la realidad, dentro de un construccionismo social, que es un presupuesto teórico.

(Véanse los presupuestos teóricos que fundamentan este enfoque).

PROSOCIALIDAD Y RELIGIÓN

En un artículo reciente hemos descrito ciertas relaciones entre prosocialidad y religión.

Lo importante es subrayar que la prosocialidad aquí descrita no tolera ser apropiada por una determinada confesión. La prueba de si hay correspondencia o no dependerá exclusivamente de las conductas y resultados funcionales y no de las intenciones o motivaciones.

¿Qué religión o ideología es más prosocial? Habría que medir y comparar los resultados, la eficacia para los receptores. Esto no significa que este modelo no respete, aprecie y estime las convicciones o creencias o principios morales que estimulan y animan a la realización de acciones prosociales.

Antes al contrario, probablemente las personas animadas con fuertes convicciones de amor al prójimo, lo traducirán en obras y si éstas reciben la aprobación de los receptores, constituirán unos agentes perseverantes.

AUN SIENDO LA PROSOCIALIDAD FACTIBLE EN AMBITOS EDUCATIVOS, ¿NO ES EXCESIVAMENTE UTOPICO PARA OTROS AMBITOS COMO EL ECONÓMICO?

Los alumnos tienen derecho, y los profesores deber, de presentar alternativas creativas para una sociedad futura mejor.

Aún no ignorando las dificultades de afrontar los sistemas macrosociales, y especialmente el económico, estamos avanzando en la prospección de nuevas vías en este ámbito.

Incluso desde perspectivas extremadamente funcionales, hace ya tiempo que las transacciones económicas, y concretamente las empresas, empiezan a tomar en consideración los aspectos humanísticos, como vertebradores de relaciones más estables, auténticas, de mayor "fidelidad".

Así, elementos como "calidad total" "anticipación a los deseos del cliente", "servicio pleno", "clima positivo" "participación de todos los sujetos" y otros similares, reflejan movimientos hacia una visión más humana, positiva, en la que hallamos posibles asimilaciones a la prosocialidad.

Autores relevantes del pensamiento económico como Amarty Sen (premio nobel) Herbert Simon (la lealtad organizacional como altruismo), Alain Caillé (tercer paradigma del don), Helena Cronin (la "economía del don") son brillantes propositores de fundamentos para ello.

Se trata, ahora, de profundizar en la focalización científica de esta convergencia.

¿EDUCAR EN LA ESCUELA CUANDO LA FAMILIA NO SIGUE, O ES CONTRARIA, O NO HAY FAMILIA?

Hay que insistir y cooperar en la recíproca animación de los educadores, especialmente maestros y profesores que, sujetos por su tarea, a un trabajo muy vinculado al día a día, se resienten por la falta de perspectiva sobre los frutos, a veces, de su tarea educativa.

Esto es especialmente notable cuando ellos sienten la falta de colaboración o, peor, la labor destructiva de los modelos familiares implicados.

Este handicap más que disminuir la motivación, debería aumentarla, puesto que los alumnos tienen el derecho de ser expuestos a modelos alternativos, diferentes, por supuesto, positivos, prosociales.

Nuestra propuesta, la optimización de la prosocialidad, mira precisamente a esto: a que la escuela asuma su potencial como laboratorio de cambio y transformación social y los educadores su papel de líderes en ese proceso.